



RED LATINOAMERICANA DE GÉNERO Y SALUD  
COLECTIVA ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE  
MEDICINA SOCIAL  
RLGSC – ALAMES  
Coordinación General  
[redgeneroalames@gruposyahoo.com.ar](mailto:redgeneroalames@gruposyahoo.com.ar)

## **LOS DERECHOS DE LAS MUJERES EN ALTO RIESGO EN AMÉRICA LATINA**

### **Declaración RLGSC Alames Salvador 2014**

La Red Latinoamericana de Género y Salud Colectiva de ALAMES reunida en San Salvador entre el 22 y el 26 de noviembre de 2014, en atención al Desarrollo del XIII Congreso de Medicina Social y Salud Colectiva y a la conmemoración de los treinta años de ALAMES, hace partícipe a todas y todos, de los resultados de una semana de discusiones y reflexiones compartidas por los diferentes países en los cuales la red cuenta con referentes.

Iniciamos nuestra declaración manifestando la indignación, el dolor y la impotencia frente a la desaparición de los 43 estudiantes normalistas de Ayotzinapa México, que evidencia la violencia de Estado cómplice del crimen organizado. De la misma manera EXIGIMOS el indulto y la liberación de las 17 mujeres condenadas injustamente por los tribunales con base a las leyes, que criminalizan, condenan y persiguen el aborto en todas sus formas. Recordamos que la criminalización del aborto es una forma de violencia estructural hacia las mujeres. El feminicidio es también terrorismo de estado.

Constatamos la preocupante evidencia de la regresividad en materia de derechos sexuales y derechos reproductivos en AMÉRICA LATINA, reflejada en el recorte de los alcances de políticas en materia de salud sexual y de salud reproductiva en varios de nuestros países. La misma situación la evidenciamos en lo que se refiere a la violencia de género y su forma más extrema como son los feminicidios que para este año solamente en El Salvador han cobrado la vida de 258 mujeres por el hecho de ser mujeres.

Es lamentable la persistencia contundente del patriarcado en la sociedad latinoamericana, que pone en riesgo la vida de las mujeres mediante la expropiación de sus cuerpos, el control de manera forzada del embarazo y la maternidad. La violencia sexual, la trata, la explotación sexual y la desprotección de niñas, niños, expresan una naturalizada cultura feminicida en la región, que refuerza su impunidad.

Los estados latinoamericanos tienen que reconocer la deuda histórica que tienen con las mujeres, ya que contamos con una igualdad formal pero padecemos de una desigualdad real. A esta altura en los sistemas de salud latinoamericanos no existen instrumentos eficaces para identificar y abordar la violencia contra las mujeres, que nos priva de contar con datos estadísticos reales y confiables.

En parte, esta situación está relacionada con la ausencia de la formación en derechos humanos del recurso humano en salud y la pérdida de espacios curriculares relacionados con las ciencias sociales, las humanidades, los estudios de género en pre y posgrado de nuestras facultades del área de la salud. Esta formación llama a la necesidad de incorporar la interseccionalidad, la diversidad y la disidencia sexual así como el respeto a otras identidades de género y otros tipos de relación intergeneracionales.

El proceso de privatización de la salud cambia la lógica de la formación orientada hoy al mercado, la gerencia y la administración de los servicios al margen de la perspectiva de la salud como derecho. Los temas relacionados con género y salud deben ser abordados desde políticas de salud con enfoque de derechos humanos.

En América Latina más de la mitad de los embarazos son no deseados y muchos se llevan a término de forma forzada.

Alertamos el avance y el poder del discurso religioso en el ámbito político, la conservadurización de los poderes legislativo y judicial de nuestros países y la derechización de las agendas en salud en materia de salud sexual y de salud reproductiva; se acentúan las brechas y las diferencias de acceso a información y servicios de salud de acuerdo a la condición social de las personas y a su capacidad de pago. De otra parte vemos con preocupación el ejercicio médico y el riesgo a la violación de la confidencialidad de la información de la consulta cuando el personal de salud es parte denunciante de prácticas o maniobras abortivas, por presión institucional, por credo y por desconocimiento de los derechos sexuales y los derechos reproductivos de la población. Es preocupante que los médicos que tiene más resistencia al aborto sean precisamente los más jóvenes, de allí se deduce que fueron formados en el período de privatización de la salud y de regresividad en materia de derechos con la penalización y criminalización del aborto.

Llamamos la atención a la creciente privatización de la educación pública y de la salud que combinada resulta en lamentables rezagos en materia de atención a las violencias y garantía de derechos; ello evidencia la derechización de la formación médica; nuevamente, el personal NO se está formando en la perspectiva de derecho y por ello ahora tenemos los mayores objetores de conciencia: vulneración sistemática de derechos en instituciones que objetan intervenir en el área de salud sexual, salud reproductiva y derechos.

Suponemos que los gobiernos de izquierda son progresistas, apelamos a ellos para la incidencia de la apertura de la agenda pendiente en formación médica garantista de los derechos de las mujeres, de la población diversa no heterosexual y la protección de niñas y niños en prevención de todo tipo de violencias. ALAMES tendrá mucho que hacer en esta dirección, la Red Latinoamericana de Género y Salud Colectiva estará muy pendiente de ello.

Reiteramos nuestra solidaridad con las 17 mujeres condenadas y sus familiares, esperamos que Salvador re-considerare su postura frente a la agenda pendiente.

San Salvador, 27 de noviembre 2014